

Viruta Lab devuelve la esencia marinera a este pequeño dúplex en el Cabanyal, el antiguo barrio de pescadores de València

El estudio valenciano Viruta Lab firma la rehabilitación y el interiorismo de esta vivienda histórica de 85m². Elementos arquitectónicos originales, materiales preexistentes y el alma de este barrio popular se elevan a través de una recuperación respetuosa en la que el valor sentimental ha sido imperante.



Devolver el valor sentimental a la vivienda

Esta vivienda histórica de 85m² cuadrados es una pequeña joya del barrio más marinero de València: el Cabanyal. Un edificio de dos plantas, que data de 1946, al cual es necesario devolverle su esplendor oculto, opacado durante demasiados años por su cierre, la humedad y el paso del tiempo. Así pues, se trata de una modesta vivienda en la que vivían los abuelos del actual propietario. Un lugar de un inconmensurable valor sentimental que respira el

recuerdo de una familia entera. En ella, el patriarca anclaba cada día su red de pescador en la fachada tras terminar su jornada. El patio interior aún lo dibuja sentado en su banqueta de cuerda junto al abrevadero de piedra que ha sido recuperado por el estudio valenciano como seña del paso del tiempo.

De esta forma, el proyecto se centra en elevar el historicismo de la casa para que la tercera generación pueda volver a disfrutar de ella. Para ello, Viruta Lab ha recuperado las partes esenciales que pudieran estar deterioradas aportando un nuevo lenguaje que evoque mar y sal en cada rincón. A través de materiales tradicionales, empleados desde los años 20, el cromatismo y su formalidad, ha materializado una vivienda con telones pintados de salitre.

Materiales recuperados y juegos geométricos: el punto de encuentro entre tradición y contemporaneidad

El profundo bagaje de Viruta Lab en el ámbito de la conservación del patrimonio arquitectónico, le ha permitido al estudio realizar una intervención respetuosa en esta vivienda. La planta del proyecto responde a la geometría típica del barrio del Cabanyal. Se trata de una vivienda de dos plantas con una fachada de reducidas dimensiones y una comunicación vertical al fondo junto a un pequeño patio. Para conservar su esencia, el estudio ha mantenido el color de la fachada, así como su distribución ornamental con los huecos y la escalera principal, tal y como determina el legado arquitectónico de aquella época.

Durante la obra, se descarna toda la vivienda dejando desnudos los ladrillos originales y se reparan las molduras preexistentes para otorgar altura y dotar de valor nostálgico al interiorismo. En la planta baja, se proyectan las zonas de día de conceptos abiertos. Estas conectan la entrada de la vivienda con el patio trasero generando perspectivas, potenciando las percepciones geométricas y dotando al espacio de ventilación cruzada directa y mayor iluminación natural. En ella, se encuentra también una gran caja de madera que vertebra el espacio que funciona como contenedor para el servicio de aseo que queda oculto en su interior.

En la planta superior, Viruta Lab ha proyectado los dos dormitorios que comparten núcleo central: un aseo completo cerrado, a modo de caja de madera, con una zona de lavabo exterior que funciona como isla y elemento

diferenciador. Este baño genera una doble circulación que se tamiza con la recuperación de las antiguas puertas de cristal y madera.

Así pues, la materialización de la vivienda sigue una única dirección: reinterpretar el diseño de interiores original, adaptándolo a las necesidades de la actualidad. Por ello, las paredes originales de ladrillo se han preservado en los muros medianeros para contrastar con una alfombra de mosaico bicolor azul y blanco roto en modelo damero que viste los suelos y paredes del espacio. Se trata de un elemento típico de las fachadas del Cabanyal que, a partir de 1875, comenzaron a sufrir una explosión por este material cerámico de formas geométricas que todavía hoy forma parte del imaginario popular del barrio. Este diseño de damero aporta un efecto óptico hipnótico que maximiza los espacios y se presenta como un elemento diferenciador, tradicional y con una atmósfera propia y singular.

La escalera aparece como protagonista del espacio. El punto de encuentro entre pasado, presente y futuro. En ella, se han preservado los escalones originarios de granito de una sola pieza en huellas y contrahuellas; su descansillo está vestido por el terrazo negro de veta blanca existente y desemboca en el nuevo suelo de damero introducido por Viruta Lab.

Por su parte, la carpintería interior fue recuperada antes de la demolición. Tanto la puerta de acceso como las de paso a las habitaciones han sido tratadas, decapadas y enceradas. El resto de la carpintería se ha proyectado para generar los volúmenes destinados a los aseos. Estos cuentan en su interior con el aplacado en mosaico bicolor que cose el interiorismo de la vivienda y con el techo entelado en esparto que diferencia la zona de higiene personal, finalizada en microcemento.

Además, la vivienda cuenta con una azotea transitable que ha sido destinada para el descanso lúdico. En ella, se ha impermeabilizado la cubierta con una plaqueta tradicional de barro en formato pequeño, llamada catalana, y colocada a tresbolillo. Sobre ella, descansa un cenador de madera para poder contemplar las mágicas noches a la luna de València.

Iluminación y mobiliario: las claves del proyecto

La vivienda mantiene la entrada de luz natural tradicional con la fue concebida en 1946. Por el nivel de protección que presenta por parte de Patrimonio, Viruta Lab ha respetado los huecos que bañan el interior con una luz propia del Mediterráneo, la luz de Sorolla. Además, el patio trasero insufla luz ambiente al interior a través de su apertura generosa hacia la cocina. Por otra parte, el imponente mirador acristalado que sobresale del plano de la fachada en la planta superior hace presente desde el amanecer la impronta del sol y, sobre todo, funciona como canalizador de la brisa del mar y el olor a salitre.

El proyecto de iluminación artificial se ha concebido para llenar de luz las horas nocturnas. Apliques de pared en cada estancia con iluminaciones más puntuales y focalizadas. Además, Viruta Lab ha introducido una lámpara con un disco giratorio 360° para potenciar las texturas de los ladrillos, las molduras y los revestimientos porcelánicos.

Por su lado, el mobiliario ha sido diseñado por Viruta Lab ad hoc para poder cerrar este diseño de interiores de gran complejidad debido a sus reducidas dimensiones. Así mismo, el estudio ha solucionado los elementos discordantes a través de tres materiales: la madera tintada en el tono del resto de la carpintería interior, el textil de esparto y el tejido verde de los asientos. En cuanto al cromatismo, el verde del mobiliario junto al azul del mosaico damero potencian los colores más usados en las viviendas de esta tipología de arquitectura valenciana.

CONTACTO DE PRENSA

Ana Arnau
hola@anarnau.com
press@virutalab.com

DATOS DEL PROYECTO

Proyecto		Vivienda histórica: Rehabilitación y diseño de interiores
Superficie(m2)		85 m ²
Localización		Calle Progreso 46011 València

EQUIPO

Estudio		Viruta Lab www.virutalab.com
Arquitectos y diseño de interiores		Maria Daroz & David Puerta maria@virutalab.com david@virutalab.com
Fotografía		David Zarzoso info@davidzarzoso.com
Dirección de Arte y Home Staging		Viruta Lab

PROVEEDORES

Porcelánicos interior		Damero cuadrado de Hisbalit
Porcelánicos exterior		Catalana de Ferrés
Carpintería metálica		Cortizo
Rebosadores cerámicos		Gárgola de Ferrés
Electricidad e iluminación		Garby de Fontiny
Tejido techos		Naturtex
Lavabos		Space de Nuovo
Sofá-cama		Due de Baltá & Frajumar
Mesa		Tero doble de Ondarreta
Cojines		Mandarina de Sancal
Bancos, mesa auxiliar y respaldos		Diseño propio de Viruta Lab
Espejos y muebles de baño		Diseño propio de Viruta Lab

SOBRE VIRUTA LAB

Viruta Lab nace en 2020 como reflejo de las inquietudes artísticas y arquitectónicas de los diseñadores David Puerta y María Daroz. Mientras él plasmaba su pasión por el dibujo pintando en las paredes, ella se formaba en la exigente y delicada disciplina del ballet clásico. Dos vidas ensambladas a la perfección, que funcionan al unísono. *Puro efecto diapasón*. Así es su arquitectura: funcional, equilibrada, sensible y sonora. Proyectos orgánicos, cálidos y atemporales que nacen de la escucha activa, de la empatía y del trabajo en equipo con el cliente. Espacios residenciales, efímeros, de *retail* y de *contract* con un propósito: la emoción.

www.virutalab.com